

El Conflicto Interno de Irán

Coronel JIMMY ROCHA RUBIO
Alumno CAEM

...“Millares de automóviles haciendo sonar las bocinas todo el tiempo, las luces encendidas y los limpiabrisas funcionando enloquecidamente, bloquearon rápidamente todas las calles de la capital. Decenas de miles de personas bailaron y cantaron en las calles. La gente se abrazaba y se besaba, bailaban en los techos de los automóviles y enarbolaban retratos de su más prominente líder religioso, el AYATOLLAH KHOMEINI...”.

Estas demostraciones de júbilo y de triunfo fueron la expresión del pueblo iraní el día 16 de enero de 1979, al conocerse la partida del Sha MOHAMED REZA PAHLEVI, quien abandonaba su país y al mismo tiempo el trono del “Pavo Real”. Con este último acto el Sha ponía fin a la monarquía absoluta del Imperio Persa después de 2.500 años.

RASGOS HISTORICOS

El Irán, antiguo Imperio Persa y que tiene en su haber 25 siglos de historia, se encuentra abatido en la actualidad por una de las convulsiones político-religiosas más trascendentes de su existencia. No es comparable con aquellas épocas de los años 550 A. C., cuando se libran del dominio de los Medas y con Ciro a la cabeza, vencen al Imperio más importante de la Mesopotamia, los Caldeos; menos comparable aún con los rutilantes triunfos de Darío o con las derrotas causadas por Milcíades en la Batalla de Maratón o la de Arbellas por Alejandro Magno.

A lo largo de su historia, unas veces imponiendo su cultura y otras aceptando las del invasor, se moldeó y se forjó la civilización persa, cuyo producto actual es una mezcla de la

influencia Sumeria, Siria, Caldea, Egipcia, Griega y Turca, con predominio total, en lo religioso, de los dictados de Mahoma y los preceptos del Corán. Acentúan sus rasgos característicos, la situación geográfica de su territorio en el Asia Occidental, en donde imperan las tierras habitadas más áridas del mundo, con las características propias de los desiertos. Son sus vecinos Rusia, Afganistan (de marcada inclinación comunista), Pakistán, Turquía, Irak y el Golfo Pérsico. Posee una extensión de 1.605.100 Km², con 34 millones de habitantes, de los cuales el 90% es islámico, de la secta Shiita.

El Irán, tradicionalmente guerrero (Imperio Persa) y apegado a sus tradiciones religiosas, permaneció en un lamentable estado de atraso hasta 1901, época en la que los ingleses descubren grandes yacimientos de petróleo en su subsuelo. A partir de esta época, la explotación se acrecienta hasta producir 6 millones de barriles diarios, con lo cual llegó a ocupar puesto preferencial entre los países que conforman la OPEP y a llenar por consiguiente sus arcas de dinero.

IMPORTANCIA DE SU POSICION GEOGRAFICA

La situación geográfico-estratégica del Irán por dominar las rutas terrestres entre Europa y el Asia, a más de interponerse entre Rusia y los puertos y países que bordean el Golfo Pérsico, ha sido un gran polo de atracción a través de todos los tiempos, incluyendo el siglo XX. En el año 641 de nuestra era fue invadido y dominado por los árabes, quienes rápidamente impusieron las ideas, normas y preceptos de Mahoma, las cuales desplazaron las doctrinas de Zoroastro; los turco-otomanos desplazaron a los árabes y se impusieron por la fuerza; a principios del presente siglo, surgieron antagonismos y ambiciones desmedidas no solamente de influencia sino de poder que llevaron a rusos e ingleses al terreno de la discordia en torno del Irán lo que los obligó en 1907 a firmar un convenio mediante el cual se dividía al país en dos zonas de influencia; la del Norte bajo el dominio de los Zares y la del Sur con predominio de la Gran Bretaña, situación esta que perduró hasta 1921, época en que se puso fin a la hegemonía rusa en el septentrión.

Su importancia estratégica no se ve eclipsada con los tratados; durante la Segunda Guerra Mundial, los alemanes la

utilizaron como centro de su espionaje internacional, actividad que indujo a ingleses y a rusos a invadirla una vez más. El Irán se convirtió entonces en paso obligado para la gran cantidad de suministros que los Aliados enviaban a los rusos. En 1943, Inglaterra, Rusia y los Estados Unidos acordaron en Teherán que una vez finalizada la guerra se daría la independencia absoluta al país, promesa que solo fue cumplida por Rusia en 1946 por intervención de las Naciones Unidas.

TRAYECTORIA POLITICA

Este país del occidente asiático se ha caracterizado en los últimos tiempos por una convulsionada vida política. El Irán no ha sido la excepción en la agitación política que durante el presente siglo se ha enseñoreado de gran cantidad de países del mundo; en las dos primeras décadas, se sucedieron en el "Trono del Pavo Real" cinco diferentes Sha; se produjo una guerra civil y varios golpes de estado. En 1925 se apoderó del Ejecutivo, mediante golpe militar, la dinastía del Sha Rezah Khan Pahlevi, quien en 1941 por ser simpatizante de los alemanes y bajo presión de los Estados Unidos, se vio obligado a abdicar en favor de su hijo Mohamed Reza Pahlevi.

Este Sha no fue la excepción en la conducción política de su pueblo y en los años de 1949 y 1965, miembros del partido Tudeh, pro-comunista, intentaron asesinarlo; en 1953 el Primer Ministro Mohamed Mossadegh quiso derrocarlo, pero la intervención de los Estados Unidos logró evitarlo; dos de sus Primeros Ministros fueron asesinados: Razmara en 1951 y Mansur en 1963; se implantó la Ley Marcial en los años de 1952, 1963 y 1978.

Las monarquías del Irán, concebidas como constitucionales, con un Sha como cabeza visible del Estado, un gabinete con un Primer Ministro y dos Cámaras Legislativas, han pasado en la práctica a monarquías absolutistas, especialmente con el depuesto Sha Reza Pahlevi. Durante su reinado y según versiones de analistas políticos internacionales, encargados exclusivamente del Oriente Medio, se puso de manifiesto que en el Irán se suprimieron o reprimieron las libertades civiles, se limitó la libertad de prensa y la de reuniones políticas, se olvidó del progreso del Parlamento, se anquilosó el poder judicial y se suprimieron los sindicatos y las asociaciones de profesio-

nales. En 1975 se suspendió el sistema bipartidista y en su reemplazo se implantó el partido único "Resurgimiento Nacional". Se fortaleció en forma desmedida al Ejecutivo y solamente con la aplicación de medidas represivas se quiso alcanzar objetivos realmente meritorios.

ASPECTOS SOCIO-ECONOMICOS

A partir del año de 1954 fecha en que el Irán firma un convenio con Inglaterra, con motivo de la nacionalización de la Anglo-Iranian Oil Company, se llenarán las arcas del tesoro con los dólares del petróleo, se trazará un halagüeño horizonte de modernización y con él la aparición de la corrupción, el afloramiento de los conflictos internos y el caos de la monarquía.

De acuerdo con las estadísticas consultadas, en la época en que el Sha Reza Pahlevi tomó el poder, el analfabetismo llegaba al alarmante índice del 90% de la población, habiéndose reducido en la actualidad a un 50%; por la misma época, se contabilizaba en 250.000 la población estudiantil con solo un Instituto de educación superior; hoy en día, se enumeran varias docenas de universidades y diferentes institutos de educación superior, los cuales albergan alrededor de 10.000.000 de estudiantes a más de los miles que cada año son enviados al exterior (Estados Unidos, Francia e Inglaterra) para adelantar cursos técnicos de especialización.

Mediante la reforma agraria, el Sha redistribuyó la tenencia de la tierra a 16 millones de habitantes, se modernizaron las vías de comunicación y se tecnificaron las industrias; aumentó la explotación petrolífera y se renovaron los medios de transporte; se construyeron nuevas y modernas viviendas, etc.

A pesar de la aversión manifiesta del Sha por los rusos, aceptó su apoyo para la realización de 134 proyectos de gran importancia, entre los cuales se destacaba la construcción y ensanche de complejos metalúrgicos, grandes obras de ingeniería, la construcción del gasoducto Transiraniano, etc.

Obsesionado el Sha por ser "el guardián de los pozos petrolíferos del Golfo Pérsico" y por considerar que su principal enemigo en el área podía ser la Unión Soviética, se convirtió en el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas más respetables del Oriente Medio. En los últimos 20 años, compró 36

billones de dólares en armas, la mitad de ellas a los Estados Unidos, adquirió submarinos alemanes, tanques ingleses y fragatas holandesas; su fuerza aérea estaba compuesta de 141 aviones F-4 E, 64 F-14 A, 20 F-14, 180 jets y otros que estaban en construcción. Compró 491 helicópteros Bells por 500 millones de dólares y mantenía un pie de fuerza de algo más de 450.000 hombres.

La "Revolución Blanca" (sin derramamiento de sangre) impuesta por el Sha, la cual fue denominada posteriormente la "Revolución del Pueblo del Sha" tenía como objetivo principal transformar al país en el menor tiempo posible de su atraso total a una nación desarrollada al estilo occidental del siglo XX. Como se mencionó anteriormente, para lograrlo, importó los más modernos equipos industriales, mecanizó y modernizó la extracción del petróleo (6 millones de barriles diarios) impulsó la educación y propició la especialización en el exterior, reconoció los privilegios de las mujeres y les concedió el derecho al voto y a la educación superior; pero de igual manera, propició la corrupción de la clase dirigente y más pudiente; se desconocieron los más sagrados preceptos del Corán al admitir la prostitución, el homosexualismo, el juego, la proliferación de los clubes nocturnos; la modernización no midió su efecto en la psiquis persa pasando por alto su inclinación a la privacidad y al aislamiento; bajo la presión del desarrollo económico se relegó trágica y costosamente la secular cultura iraní, todo lo cual motivó al sociólogo Maraghi para expresar que "nos hemos preocupado por los aspectos materiales de la vida y hemos perdido nuestra identidad cultural".

Desconociendo aún más las raíces del Islam, se marginó del poder a la casta religiosa y a sus líderes, se les obligó a parcelar los grandes latifundios que poseían y se les privó de la subvención anual que la Corona les otorgaba, la cual ascendía a 16 millones de dólares; estas últimas determinaciones lesionaron profundamente los intereses y la moral de los dirigentes Shiitas. La reacción natural de los conductores del estamento religioso fue la de bloquear y desprestigiar los proyectos y programas modernistas pro-occidentales del Sha. Enarbolaron entonces el estandarte de la protección de la moral y de las costumbres islámicas y el respeto al Corán. Como consecuencia de este desequilibrio entre el poder político y el religioso fue el destierro, en 1963, del jefe de la oposición, el Ayatollah Ruho-

llah Khomeini, y un saldo de varios centenares de muertos en las calles.

Crecían los proyectos modernistas del Sha y crecía aún más el fanatismo religioso y la campaña de desprestigio de éstos hacia la Monarquía; son los últimos 15 años los más difíciles en la conducción del pueblo iraní. Se suceden en forma ininterrumpida, paros, motines, manifestaciones de solidaridad al Ayatollah, huelgas, pronunciamientos de la extrema izquierda en contra del Gobierno y se unen a los anteriores los musulmanes conservadores; el terrorismo inicia su escalada: se incendia el Cine Rex con saldo de 377 muertos, se prende fuego a 29 teatros, a varios restaurantes y clubes nocturnos y se aumentan las muertes en cada una de las manifestaciones. La situación económica se torna realmente alarmante, ya que a pesar de bajar la inflación en 1977 del 31% al 8%, en 1978 sube al 50%.

Los precios se salen de su cauce y se tornan inalcanzables para la clase media y baja; se abandonan los campos en busca de mejores oportunidades en las ciudades dejando que las tierras se conviertan nuevamente en desiertos. Se paraliza la explotación y la refinación del petróleo, los transportes no cumplen sus itinerarios, se cierran las acerías y la industria del cobre, así como el comercio. Las universidades y los colegios se suman al bloqueo en contra del Gobierno. Se conforma un solo frente en oposición al Sha en el cual participan marxistas, musulmanes, estudiantes de extrema, partidarios del Frente Popular Radical para la liberación de Palestina, guerrilleros turcomanos, integrantes del Frente Nacional de Oposición y especialmente fanáticos religiosos.

La clase política, por largo tiempo inactiva, carece de líderes y conductores; en las clases sociales no se destaca la figura que pueda llevar a un buen cauce estas corrientes desbordadas. Se presenta un vacío absoluto de valores. Solamente el estamento religioso, con una organización sólo superada por la del Ejército, brinda esa fuerza vital y emocional necesaria para unir el sentimiento popular. El Ayatollah Khomeini de 78 años, desde su exilio en París, exige cada vez con mayor vehemencia la expulsión o la muerte del Sha y todo su Gobierno a fin de implantar la República Islámica.

REACCION DEL SHA

Quizá muy tarde y a un alto precio, el Sha empieza a comprender la verdadera naturaleza del malestar iraní y el papel principalísimo que él y su sistema han representado en el caos que se avecina. Con miras a rehabilitar su prestigio y salvar su corona, el Monarca va produciendo gradualmente algunos cambios considerados de importancia. En 1977 establece controles fiscales a los ricos evasores de impuestos; purga al servicio civil de empleados incompetentes y de cargos ficticios; se retorna al calendario islámico de los primeros años de nuestra era; cierra los casinos, cuatro de los cuales pertenecen a la fundación de caridad del Sha; se elimina el Ministerio de asuntos femeninos por cuanto que, en opinión de los consejeros religiosos, la liberación femenina ha deteriorado la santidad de los hogares islámicos. Se libera a seis religiosos sindicados de atentar contra la estabilidad del régimen y por primera vez en 15 años se levanta la censura de prensa.

Las normas adoptadas, a nuestro entender, no satisfacen las exigencias Shiitas ni son garantía para subsanar en el futuro los vacíos de poder que reclama el pueblo. El Sha continúa cediendo: ordena la purga de empleados oficiales, comerciantes y servidores de la Corona tildados de corruptos; ordena la libertad gradual de 2.700 presos políticos, la mayoría de ellos marxistas. Suspende contratos celebrados con Estados Unidos y Europa, entre los cuales se contemplaba el sistema de seguridad antiaérea, la instalación de 20 plantas nucleares, la construcción de un moderno ferrocarril y el subway para Teherán, por un valor global de 7 billones de dólares; estos dineros son destinados al pago del aumento de sueldos y salarios, al cubrimiento de otros compromisos de carácter social y especialmente para estabilizar la balanza de pagos.

OTRAS MEDIDAS DE CARACTER POLITICO

El Sha juega entonces algunas cartas políticas de su gobierno y reemplaza a su Primer Ministro Amonzegar por el devoto musulmán Jaafar Shariff-Emami, Presidente del Senado, para posteriormente encomendar esta responsabilidad a los militares, en cabeza del General Gholam Reza Azhari, quien a principios de 1979 renuncia de su cargo para dejar en libertad al monarca de reorganizar su gobierno. Llama entonces en su

auxilio a la oposición y nombra al abogado Shapur Baktiar como Primer Ministro, siendo éste militante del Frente Nacional de Oposición, quien promete seguir los dictámenes de la Constitución y conformar un gobierno en base a una "democracia social".

El Sha se despoja de casi todos sus poderes y los traslada al Primer Ministro y al Congreso. Sólo le queda por escoger la represión a sangre y fuego o el camino del exilio. Escoge este último y el 16 de enero de 1979 deja el "Trono del Pavo Real" tal vez para siempre. Es oportuno hacer resaltar el gran desacierto del Sha al querer conducir a su país hacia el sistema occidental olvidando no sólo educar al pueblo en tal sistema sino que conscientemente ignoró compaginar el progreso político con el desarrollo económico y cultural. No dio a su ordenamiento político una base sólida que lo respaldara ante circunstancias de crisis internas y olvidó aplicar, al parecer, por lo menos desde la reconquista del poder en 1953, las normas elementales del cambio en las sociedades tradicionales. En ellas, la conducta política está regida por la costumbre y los individuos son tratados de acuerdo con sus status actuales; esto indica que deben evitarse los cambios bruscos que los objetivos de un nuevo ordenamiento político quieran implantar. Si a este tipo de cultura se imponen en forma brusca las normas de la burocracia, muy pronto éstas se verán minadas por las normas conservadoras subsistentes. La burocracia hallará obstáculos en su intento de penetrar y vencer los preceptos tradicionales de la sociedad. Max Weber considera que la "burocratización" constituye la verdadera esencia del proceso de modernización política. Cuando se habla de burocracia, se refiere a esa organización técnica y compleja a través de la cual los gobernantes o los legisladores procuran llevar a la práctica sus decisiones. Karl Friederich sostiene que "la vasta estructura burocrática de los estados modernos, con sus miles de empleados, hace de ella el núcleo principal del Gobierno". Cuando la burocracia se degenera y corrompe, cuando su crecimiento es de tal magnitud que rebasa todos los sistemas y técnicas de control, se convierte entonces en el más grande vehículo de desprestigio del gobierno, así como en su enemigo mortal; tal el caso del Irán, por querer convertir a la nación en la quinta potencia mundial en muy corto tiempo. Lo anterior nos indica que hay que sostener al igual que Montesquieu "que los pueblos se de-

ben gobernar de acuerdo con su propia naturaleza y no de acuerdo con la de otros”.

Las incógnitas en el avenir del Irán se acrecientan. El Ayatollah regresa de su exilio; el Primer Ministro no desea hacer entrega del poder al Shiita; las grandes potencias permanecen a la expectativa y solamente muestran sus intenciones al adversario cuando manifiestan: “toda acción militar extranjera en los asuntos del Irán será considerada como una acción atentatoria contra la seguridad de Rusia” y “la protección de las fuentes petrolíferas norteamericanas en Oriente Medio es parte de los intereses vitales de los Estados Unidos”. Las fuerzas militares, factor decisivo en la estabilidad del país, son unas veces empleadas para reprimir con las armas los ataques y los saqueos; en otras, permanecen indiferentes ante los incendios y las barricadas. Su posición es realmente vacilante a pesar de su aparente apoyo al régimen impuesto por el Sha y de su actitud depende el destino del país, ya que podrían propiciar una guerra civil, un golpe de estado o el triunfo definitivo del Ayatollah.

AMBIENTE REGIONAL

Es oportuno hacer mención de la situación existente en los países que circundan al Irán, la cual se caracteriza en la actualidad por un concierto de crisis internas y regionales, cuyos climas socio-económicos y políticos, acrecientan con su influencia el desequilibrio del Irán haciendo por lo tanto más incierto su porvenir.

Este somero análisis contempla los países que se extienden a lo largo de la frontera sur de la Unión Soviética, los cuales conforman un cinturón desde la Indochina hasta Turquía y por el sur a través de la Península Arábiga hasta el Cuerno Africano.

La India, que es la más populosa democracia mundial, con grandes divisiones políticas y problemas internos como la lucha ante el alto índice de natalidad y su precaria disponibilidad de alimentos; el inestable Pakistán cuyo gobierno puso oídos sordos a la solicitud de clemencia que el mundo entero elevó en pro del ex-Primer Ministro Ali Bhutto, ejecutado el 4 de abril de 1979 y de quien dicen los analistas políticos “fue un autocrático pero brillante político que reconstruyó a su país después de la derrota desastrosa ante la India en 1971”. Hacia el noroeste está Afganistán, gobernado por una junta pro-soviética desde el año ante-

rior; al occidente Turquía, desgarrada por el descontento religioso y la inestabilidad social. Irak, Siria y Jordania en permanente guerra con Israel; al sur y al otro lado del Golfo Pérsico, se encuentra Arabia Saudita cuyo sistema monárquico tradicional permanece intacto, pero al parecer vulnerable en especial por el actual tratado de paz entre Israel y Egipto, este último vilipendiado por todo el mundo árabe a causa del tratado anteriormente mencionado; este país, al parecer, es considerado por los Estados Unidos como la alternativa para llenar el vacío dejado por el Irán como valla de contención para la influencia soviética en el Medio Oriente. El régimen del Sudán, el cual ha sobrevivido a dos golpes de Estado propiciados al parecer por Libia; el Yemen del Sur y Etiopía, con regímenes pro-rusos, mantienen en su territorio tropas de la Unión Soviética y de Cuba.

Como puede observarse, era el Irán el centro de gravedad, la piedra angular y el baluarte pro-occidental de todo este arco de conflictos; era de igual manera el país que, propiciado por los Estados Unidos, mantenía cohesionado y en vigencia la organización central del tratado (CENTO) constituido por el Irán, Pakistán, Turquía e Inglaterra a más de los Estados Unidos como invitado; este tratado se ve hoy desmoronarse aparatosamente con graves consecuencias políticas para el mundo occidental. Esta situación podría considerarse como coincidencial a la que se presentó en 1775 cuando se publicó la "voluntad" de Pedro el Grande y en la cual les aconsejaba a los futuros regentes de Rusia: "Acérquense lo más posible a Constantinopla y la India. Quien quiera que gobierne allí será el verdadero soberano del mundo. En consecuencia, propicien guerras continuamente no solamente en Turquía sino en Persia, establezcan puertos en el Mar Negro... En la decadencia de Persia, penetren lo más posible en el Golfo Pérsico, restablezcan si es posible el antiguo comercio con Levante, avancen hasta la India que es el depósito o bodega del mundo. Cuando llegemos a este punto no tendremos más necesidad del oro de Inglaterra...".

REPUBLICA ISLAMICA

El 11 de febrero, el Primer Ministro Shapur Baktiar entrega el Gobierno a Madhi Bazargan, nombrado por el Ayatollah, por cuanto que las Fuerzas Armadas han manifestado su apoyo total a la conformación de la República Islámica de Khomeini. Este paso, al parecer no muy bien meditado por los altos jefes castrenses, termina por desajustar en forma total el orden so-

cial del Imperio Persa. Los cuarteles son tomados por las hordas incontroladas y la totalidad de las armas es dispersa entre la multitud delirante y sedienta de poder y venganza. Este último acto de las fuerzas armadas concede el triunfo al Ayatollah y da paso a la República Islámica teóricamente apetecida por todos.

Manifiestan los estudiosos de la Historia, que las revoluciones que triunfan con el regreso de uno de estos personajes "es una constante histórica que desgraciadamente jamás concluye exitosamente para las naciones"; el avenir del Irán pondrá a prueba una vez más esta aseveración.

Siguiendo la evolución histórica en la conformación de esta república islámica, toman vigencia las últimas declaraciones del Primer Ministro Baktiar: "La república islámica no tiene sentido, es el retorno a la Edad Media. Por otra parte, el plan económico de Khomeini ha hecho ya más daño a nuestra economía que el Sha en 25 años de reinado".

Las incógnitas y los oscuros nubarrones que se preveían para el país antes del arribo del Ayatollah hoy se acrecientan, pues es por demás difícil predecir lo que pueda suscitar el hecho de pasar a manos del populacho incontrolado, a amigos y enemigos, a buenos y a malos, las armas adquiridas y destinadas a la defensa de la nación. Es realmente imposible predecir y hasta hoy no lo han hecho los más connotados teóricos de la política, cuál puede ser el futuro de un país guiado por prescripciones de tipo religioso y moral ideados hace 13 siglos; por santas y buenas que ellas sean, ¿se ajustarán a las exigencias existentes en los pueblos una vez transcurridas las tres cuartas partes del Siglo XX? ¿Serán ellas tan realmente sabias que no solamente guardan y protegen la moral individual y colectiva, sino que prevén el desarrollo, mantienen el orden público, garantizan la independencia nacional, evitan el caos económico, superan el desempleo, capacitan estadistas, proveen inmunidad contra otras ideologías y tendencias y en fin, guían al país por el sendero de la bonanza, la rectitud, el bienestar, la felicidad? ¿Los países actualmente bajo el dominio de las doctrinas islámicas, han sobrepasado todas las contingencias y son el modelo? ¿O será necesario que los dirigentes, especialmente los económicos, tengan que inventar fórmulas de apariencia en juegos de palabras, para la aplicación estricta del Corán y salvar así la economía, como sucedió con los banqueros de Kuwait?

Varias de las incógnitas antes planteadas tienen su definición en los siguientes hechos: proliferación de saqueos e incendios de bares, cines, cabarets, hoteles, bancos y embajadas; luchas de guerrillas en diferentes regiones del país; mítines de fedayines marxistas desafiando al Ayatollah y exigiendo que transforme al país en un estado obrero izquierdista y que distribuya al pueblo las tierras laborables (las tierras arables en gran proporción pertenecen a las autoridades religiosas), así como suministro de agua y de energía. El Primer Ministro Bazargan reclama el ejercicio de los deberes y derechos inherentes a su cargo, ya que no se cuenta con su autoridad para ejercer justicia ni tomar decisiones en cuanto al ordenamiento del país. Los hombres prominentes, no aceptan los cargos del gobierno; el hambre y el desempleo se hacen sentir mediante manifestaciones de protesta. Se baña al país con la sangre de militares y de altos funcionarios del régimen depuesto mediante sentencias de los tribunales secretos revolucionarios de Khomeini y en donde el reo es condenado antes de asistir a juicio, según relato de la periodista Liliana Sichler del *L'Express* de París, al manifestar que ella asistió al juicio que le hicieran al Capitán de la Policía Agha Hassan y a quien uno de los funcionarios, antes de entrar al Tribunal, le comentó: "el Capitán será fusilado mañana" lo que efectivamente sucedió.

Refiriéndose a la alarmante ola de ejecuciones, el Sha desde su exilio manifiesta: "es una trágica estupidez del nuevo régimen; Khomeini no tiene necesidad de incurrir en un baño de sangre para mantenerse en el poder, porque sabe que el Sha ha renunciado a toda esperanza de regresar".

Hoy, en el Irán, parece que se quisiera poner en práctica la actitud de Mahoma en la Meca, cuando lanzó su ofensiva religiosa para dominarla, primero por la predicación religiosa y luego por las armas, para lo cual la atacó y diezmó a los pobladores, masacró a los hombres y vendió como esclavas a las mujeres y a los niños, aplicando su lema de "convertirse o perecer".

Aún deambulan por las calles bandas de guerrilleros juveniles haciendo gala de su poderío armado; "suicidio antes que usar el Chador (velo)" es la respuesta de la mujer iraní ante la exigencia del Ayatollah al ordenar que todas las mujeres deben "archivar sus faldas ajustadas, sus cabellos sueltos, sus blusas ceñidas, sus zapatos de tacón, sus blue-jeans, en fin, toda la

pecaminosa indumentaria occidental"; prohíbe de igual manera la ocupación de cargos públicos o de gobierno por parte de la mujer.

Hoy nuestros expertos en el análisis de la política exterior, manifiestan su preocupación de si el fanatizado y anciano líder religioso que ahora ostenta el poder, no tenga la suficiente autoridad, experiencia y energía para ejercerlo. Piensan de igual manera si, en el fondo, en el pueblo iraní, se esté gestando ya esa fatiga y hastío que traen las revoluciones demasiado largas y sangrientas, esa decepción que produce la no realización de lo esperado; cuando las expectativas del cambio hacia un futuro más promisorio y justo, se ahogan en los caudales de la restricción sin límite y de los sacrificios innecesarios. Es posible de igual manera, que millares, quién sabe si millones de iraníes, piensen ya que esta revolución no tiene ningún objeto. Cuando el islamismo no logre contrarrestar los efectos inflacionarios producidos por la disminución de la inversión, cuando no se supere el desempleo y no se pueda neutralizar el desmedido aumento de salarios como producto del caos económico, y la inseguridad sea la ley imperante, es posible entonces que se cumpla el vaticinio de que "al desorden y al caos solamente podrá seguir un gobierno de conformación dura, implacable, que no se detendrá a curar lentamente las arterias rotas sino que les aplicará el hierro al rojo vivo de una dictadura implacable".

BIBLIOGRAFIA

- Revistas "Times" de los meses septiembre, octubre, noviembre y diciembre de 1978.
- Revistas "Times" de enero y febrero de 1979.
- Revistas "Newsweek" de enero de 1979.
- Revista "Guión" febrero de 1979.
- Revista "Nueva Frontera" de abril de 1979.
- Publicaciones de los diarios El Tiempo, El Siglo y El Espectador, 1978 y 1979.
- "El Islamismo más fuerte que el Socialismo y el Comunismo" por Hilroi Toros.
- "Los Tribunales de Alá", por Liliana Sichler.
- "Política comparada" por G. A. Almond y G. B. Powell.